

Jueves V de Pascua

PRIMERA LECTURA

Juzgo que no se debe importunar a los paganos que se convierten a Dios.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

15, 7-21

Por aquellos días, después de una larga discusión sobre el asunto de la circuncisión, Pedro se levantó y dijo a los apóstoles y a los presbíteros:

“Hermanos: Ustedes saben que, ya desde los primeros días, Dios me eligió entre ustedes para que los paganos oyeran, por mi medio, las palabras del Evangelio y creyeran. Dios, que conoce los corazones, mostró su aprobación dándoles el Espíritu Santo, igual que a nosotros. No hizo distinción alguna, ya que purificó sus corazones con la fe.

¿Por qué quieren irritar a Dios imponiendo sobre los discípulos ese yugo, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido soportar? Nosotros creemos que nos salvaremos por la gracia del Señor Jesús, del mismo modo que ellos”.

Toda la asamblea guardó silencio y se pusieron a oír a Bernabé y a Pablo, que contaban las grandes señales y prodigios que Dios había hecho entre los paganos por medio suyo. Cuando terminaron de hablar, Santiago tomó la palabra y dijo:

“Hermanos, escúchenme. Pedro nos ha referido cómo, por primera vez, se dignó Dios escoger entre los paganos un pueblo que fuera suyo. Esto concuerda con las palabras de los profetas, porque está escrito: *Después de estos sucesos volveré y reconstruiré de nuevo la casa de David, que se había derrumbado; repararé sus ruinas y la reedificaré, para que el resto de los hombres busque al Señor, lo mismo que todas las naciones que han sido consagradas a mi nombre. El Señor que hace estas cosas es quien lo dice. Él las conoce desde la eternidad.*

Por lo cual, yo juzgo que no se debe molestar a los paganos que se convierten a Dios; basta prescribirles que se abstengan de la fornicación, de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si alguien se

extraña, Moisés tiene, desde antiguo, quienes lo predicán en las ciudades, puesto que cada sábado se lee en las sinagogas”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL
Del Salmo 95

R/. Cantemos la grandeza del Señor. Aleluya.

Cantemos al Señor un nuevo canto,
que le cante al Señor toda la tierra;
cantemos al Señor y bendigámoslo.

R/. Cantemos la grandeza del Señor. Aleluya.

Proclamemos su amor día tras día,
su grandeza anunciemos a los pueblos;
de nación en nación, sus maravillas.

R/. Cantemos la grandeza del Señor. Aleluya.

Caigamos en su templo de rodillas.
“Reina el Señor”, digamos a los pueblos,
gobierna a las naciones con justicia.

R/. Cantemos la grandeza del Señor. Aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Ap 1, 5

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor;
yo las conozco y ellas me siguen.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Permanezcan en mi amor para que su alegría sea plena

Lectura del santo Evangelio según san Juan

15, 9-11

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones Jueves V de Pascua

Sacerdote: Glorifiquemos a Cristo, que resucitó de entre los muertos el primero de todos, y supliquémosle, diciendo:

R/. Tú que has resucitado de entre los muertos, escucha, Señor, nuestra oración.

* Acuérdate, Señor, de tu Iglesia santa, edificada sobre el cimiento de los apóstoles y extendida hasta los confines del mundo: que tus bendiciones abundantes se derramen sobre cuantos creen en ti. Oremos al Señor. **R/. Tú que has resucitado de entre los muertos, escucha, Señor, nuestra oración.**

* Tú, Señor que eres el médico de nuestros cuerpos y de nuestras almas, visítanos con tu amor y sálvanos. Oremos al Señor. **R/. Tú que has resucitado de entre los muertos, escucha, Señor, nuestra oración.**

* Tú que experimentaste los dolores de la cruz y ahora estás lleno de gloria, levanta y consuela a los enfermos y líbralos de sus sufrimientos. Oremos al Señor. **R/. Tú que has resucitado de entre los muertos, escucha, Señor, nuestra oración.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Señor Dios todopoderoso, que, sin mérito alguno de nuestra parte, nos has hecho pasar de la muerte a la vida y de la tristeza al gozo, no pongas fin a tus dones, ni ceses de realizar tus maravillas en nosotros, y concede a quienes ya hemos sido justificados por la fe la fuerza necesaria para perseverar siempre en ella. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**